

REVISTA DE ANALISIS Y DEBATE

alternativa socialista



130 mil empadronados:

IU las bases marcan el camino

ALAN GARCIA:
Cedió a presión de la derecha

PRIMICIA:
Mensaje del
C. Alfonso
Barrantes

IU las bases marcan el camino

La masiva inscripción en los padrones de Izquierda Unida, ha originado -como hoy todos comienzan a reconocer- una nueva situación en nuestro Frente.

Todos vuelven y se reafirman en el espacio IU; el camino al congreso se va allanando (aún cuando la cuestión de los Estatutos puede originar algunas dificultades) y, lo más importante, se están creando las condiciones para la gran transformación de lo que hasta hoy fue una coordinadora de partidos, en Frente de Masas.

Esta nueva situación y la adhesión masiva al llamado que hiciera el V ampliado no es el resultado de un esfuerzo especial de las dirigencias de IU (incluidos los dirigentes de Convergencia Socialista), las cuales mostraron poco interés y hasta poca convicción; tampoco se explica, solamente por los cambios en la coyuntura, el desgaste aprista y el repunte electoral de la izquierda.

Creemos que las bases de IU se han adherido al frente por razones más de fondo. Ellas reconocen, aún embrionariamente, que IU es su referente político: es el instrumento de cambio, es el espacio donde están las organizaciones políticas populares, sus líderes; IU es para estas bases la expresión y la esperanza de un Perú nuevo, la posibilidad del socialismo, de una vida mejor y más digna para los pobres del Perú.

Nos parece que estos elementos han estado presentes en el militante, en el simpatizante, el que sólo podía votar por IU pero que hoy tiene la posibilidad de participar y decidir. En la mayoría de los empadronados han primado -creemos- estos elementos; lo subordinado y minoritario puede ser -de existir- lo coyuntural, lo electoral y lo tradicional de buscar

un carnét en función de un rédito individual.

Esta respuesta positiva de las bases ha configurado una situación expectante que se ha dibujado mejor con la aprobación de las tesis políticas, el programa y el reciente mensaje del c. Barrantes que contribuyen a la afirmación del frente como el eje de acción política de la izquierda. Esta situación significa también un duro golpe a los sectores de Derecha que desde fuera del Frente empujaron su división.

Sin embargo, no todo está dicho, ni el camino está totalmente allanado. Se han dado pasos importantes, avances saludables, pero depende de la forma cómo actuemos en los próximos meses, el que estos avances se consoliden y no sean una esperanza que se estanca y que se frustra.

TAREAS

- 1.-Nos parece que lo primero que tenemos por delante es el comprender la nueva situación del Frente. Las vanguardias políticas están ante el reto de formular y responder a la tarea de organización de masas, con carácter democrático y contenido revolucionario. Para ello es fundamental recuperar todo el rico debate en torno a la relación izquierda y masas populares que desarrollamos en la década anterior.
- 2.-Debemos hacer el máximo esfuerzo para que la preparación del congreso y la organización del frente, no sea un proceso sólo interno sino de cara a las exigencias populares y la lucha política. Los documentos hasta hoy aprobados y la iniciativa política deben permitir estar presentes e incidiendo en la coyuntura;

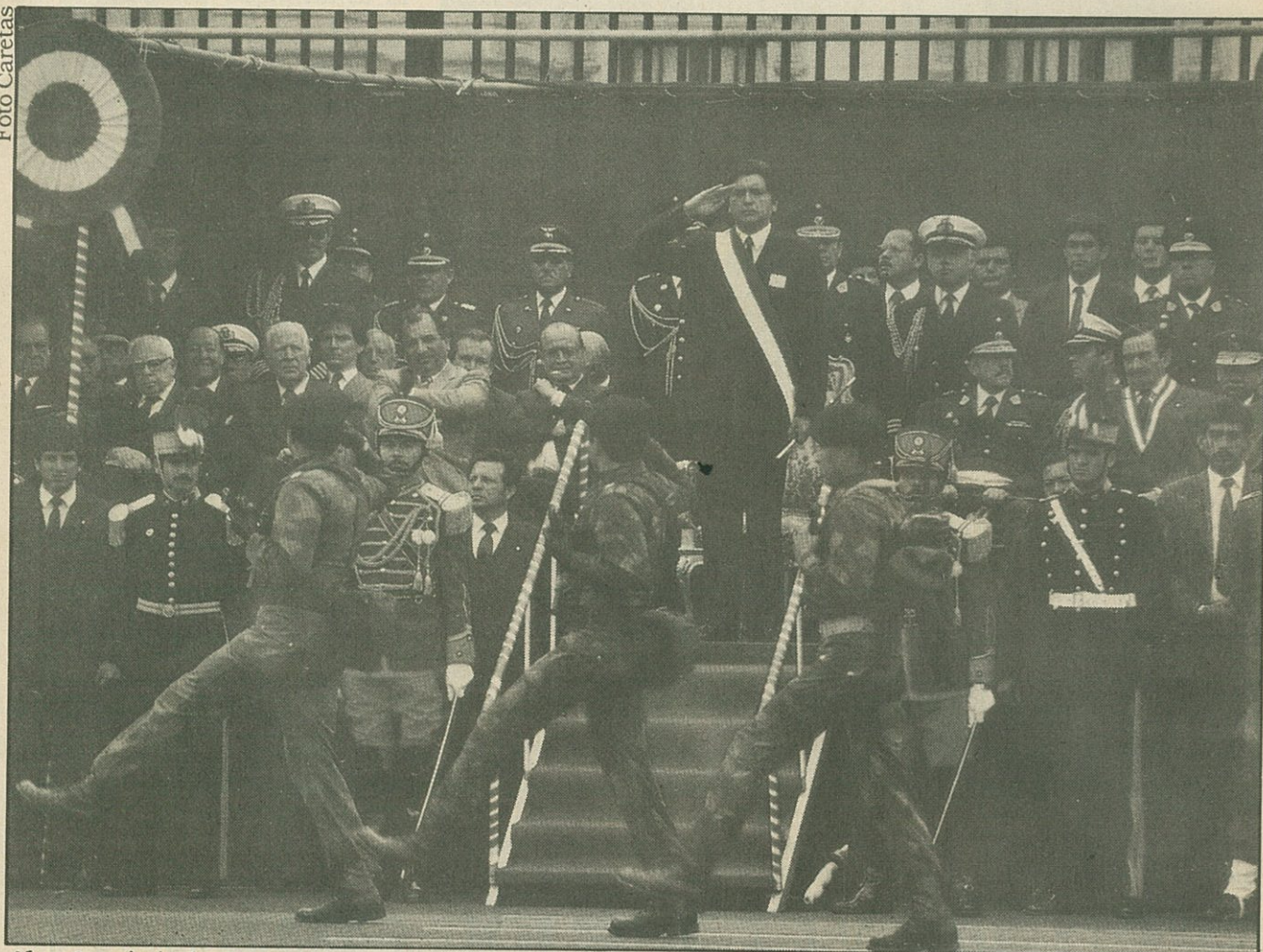
así desde ahora, estaremos perfilando al Frente como alternativa de transformación y de gobierno en el país.

- 3.-La transformación de IU requiere que trabajemos por desarrollar los elementos de Identidad Política del Frente y por dar la batalla en la formulación de los Estatutos que aseguren la democracia interna. Es claro que a este nivel no bastan las ideas sino que urge configurar una situación favorable y aglutinar el máximo de fuerzas que hagan viable y Hegemónica una propuesta Frenquista.
- 4.-El debate interno, la definición y el realinamiento que ocurre hoy en los partidos de IU, deben contribuir a la afirmación del Frente y no a lo contrario.

La afirmación de la Convergencia como proyecto Partidario, así como la situación interna del PUM son cuestiones frente a las cuales debemos ser muy respetuosos y si se trata de debatir hay que hacerlo con responsabilidad y altura, asegurando de no mezclar lo orgánico con lo político, y con la firmeza de que el Congreso Nacional de IU, en el que deben estar todas las fuerzas, debe ser el terreno más apropiado para el perfil y deslinde de posiciones.

- 5.-Cada militante tiene que estar comprometido con la organización de IU y con la preparación del "Congreso. Es una enorme tarea y quienes están en la CONAC y las comisiones nacionales requieren no sólo el reconocimiento a su esfuerzo sino el compatir las tareas que hoy están planteadas.

ALTERNATIVA



Alan García le da Carta Abierta a los militares.

CEDIENDO A LA PRESION DE LA DERECHA

El 28 de Julio en su mensaje al país el Presidente Alan García cediendo a la prolongada campaña de sectores reaccionarios, propone tres proyectos de ley para reprimir al terrorismo que, por su laxitud y contenido tendencioso, colocan los derechos del ciudadano a merced de la arbitrariedad del Estado. En consecuencia, si se aprobara este paquete jurídico, los afectados no serían exclusivamente ni de manera principal los terroristas sino los sectores democráticos y progresistas del país. Y es que, de-

Con el pretexto de un combate más efectivo contra el terrorismo, el Gobierno pretende aprobar en el Parlamento un conjunto de medidas que configuran una estrategia antidemocrática y antipopular que no apunta sólo a reprimir a Sendero Luminoso y grupos afines.

safortunadamente, parece que sigue prevaleciendo hoy con más fuerza, en importantes sectores del gobierno, la lógica de un militarismo tradicional propio del Pentágono (donde toda voz de protesta, reclamo y denuncia, es terrorista o potencialmente terrorista).

Este enfoque que pretende consumarse a nivel legislativo de manera bastante más dura que la 046, no es nuevo: Es producto de una práctica oficial que ha ido in crescendo. Allí tenemos por ejemplo Accomarca, Aucayacu, los Penales, las Universidades, Cayara, la



La lucha popular pretende ser reprimida con el pretexto de combatir a la subversión.

expulsión de la Cruz Roja de Ayacucho y tantos otros acontecimientos que han terminado colocando al Perú en el ojo de la tormenta a nivel mundial por la constante violación de los Derechos Humanos. Guerra sucia que hace tiempo trascendió la esfera de lo estrictamente militar para incursionar de manera cada vez más evidente en el ámbito social, político y gremial.

Así tenemos que de un tiempo a esta parte, y particularmente a partir del Gabinete Villanueva, con su nuevo Ministro del Interior, la represión contra toda protesta popular se ha tornado más brutal. Los universitarios, los pobladores (particularmente el Programa de Vivienda Municipal de El Agustino) los profesores, los campesinos, los bancarios y los mineros son el mejor muestrario en estos días, de la nueva situación. No sólo eso. Ya se secuestran dirigentes sindicales, se amenaza abiertamente y se agrede a dirigentes de la izquierda, se niega permiso a los mítines de IU y se disuelve por la fuerza las movilizaciones de la CGTP mientras de otro lado, se da garantías a los actos del movimiento Libertad, de AP y el APRA.

Es evidente que todo esto no es casual: junto al fracaso de su acción antisubversiva es hoy también evidente el fracaso de la política económica y social, cuyos efectos más duros han re-

caído sobre el movimiento popular.

La respuesta popular a esta situación; la reafirmación y presencia activa del movimiento social en la escena política están motivando que el gobierno profundice su acción represiva y pretenda desarrollar toda una estrategia antidemocrática y antipopular.

La acción terrorista, que hoy intenta también sentar presencia en la movilización popular, así como la reciente acción de los llamados comandos antiterroristas, de derecha, crean y le dan la justificación al gobierno.

El endurecimiento del gobierno responde entonces a esta situación (fracaso de su política, respuesta popular proceso de articulación, perfilamiento de la Izquierda Unida como alternativa a la crisis presente) y no sólo al afán de contrarrestar la acción terrorista.

Es por eso que no podemos caer en la ingenuidad de aprobar un paquete legislativo que conceptualmente trasciende la finalidad de lucha antiterrorista y que puede prefigurar el surgimiento de un Estado de tinte policiaco que terminaría devorando a todos, incluso a aquellos que hoy baten inadvertidas palmas de aprobación.

Es necesario tener en cuenta que el peor enemigo de

la continuidad democrática no es hoy día Sendero Luminoso: es la vocación autoritaria y represiva de grupos intolerantes que enfrentados al terrorismo—le dan la mano para evitar que Izquierda Unida acceda al gobierno.

Por eso hoy derrotar al terrorismo significa también derrotar a los sectores de la sociedad peruana que se expresan cada vez con mayor fuerza en la derecha, en las FF.AA., en el APRA, dispuestos a todo con tal de aniquilar a SL o a lo que ellos consideran su brazo legal, es decir Izquierda Unida.

Ello implica dar pasos resueltos y significativos para avanzar hoy en la estructuración de un bloque de fuerzas democráticas, nacionales y populares capaz de arrinconar políticamente al terrorismo de diverso signo, organizar la fuerza material indispensable para detener la crisis, ganando la más amplia confianza ciudadana que le permita a IU acceder al gobierno e iniciar las transformaciones que requiere nuestro país.

Para eso es inaplazable la responsabilidad que tiene IU de señalar cuáles son estas transformaciones y cómo y cuando se van a ejecutar y hacer de ésta una propuesta hegemónica en la sociedad.

Es indudable que el Congreso Nacional de IU ha de jugar un papel fundamental en esta dirección. Sin embargo no debe pasar desapercibido que un retraso en esta tarea fortalece al único sector que tiene hoy iniciativa política —el sector autoritario partidario de la guerra, en sus dos polos— y que puede terminar embarcando a diversas corrientes tras su estrategia.

En esta situación no basta el combate ideológico. Es indispensable además, la organización y la movilización política del pueblo tras las banderas de Paz con Justicia Social y transformación nacional. Ese es el reto del presente.



EL PARO Y LA COYUNTURA

POLITICA

Luego de un Paro Nacional, cuya contundencia nadie desmintió ni pudo ocultar, asomamos a un momento político cuya transparencia así como la nitidez de la presencia del movimiento social en la lucha política, no están aún claramente definidos.

Tenemos así, en primer lugar, que después del Paro, y a pesar de él, la derecha sigue imponiendo condiciones y hoy se da la mano con el Gobierno, (Mensaje de Alan García el 28 de Julio), el que ha cedido en

dos cuestiones importantes: política económica y estrategia antisubversiva.

En segundo lugar tenemos que el movimiento social ha seguido desarrollando una serie de luchas reivindicativas parciales y sectoriales lo que sigue expresando la permanencia de resortes de protesta y lucha. Frente a ellos, en las últimas semanas y por tratarse de gremios estratégicos (mineros y bancarios) el Gobierno ha privilegiado la NEGOCIACION con el fin de tranquilizar las aguas

en la marea laboral.

La desarticulación de las luchas permite al gobierno tratarlas por separado, negociar con ellas, aislarlas o reprimirlas.

Mientras tanto, en tercer lugar, vemos que el fantasma de un dramático empobrecimiento y de una gigantesca recesión económica están entrando ya por la puerta; no se ha logrado hasta hoy poner freno a una política económica que hoy, recogiendo la presión derechista,

termina soltando la cuerda de la inflación galopante cuyas cifras anuales ya nadie se atreve a pronosticar.

Simultáneamente, a nivel político casos como el asesinato del abogado Febres, lo de Cayara, la presencia de comandos terroristas de ultraderecha y las propuestas modificatorias a los dispositivos legales para la lucha antiterrorista, muestran que la espiral de violencia nos puede llevar a corto plazo a una situación donde uno muera sin saber de dónde proviene el tiro.

Si este es el panorama político, resulta legítimo plantearse la pregunta del significado del Paro Nacional del 19 y 20 de julio, cuya contundencia como volvemos a repetir, nadie pudo negar.

SIGNIFICADO DEL PARO

Lo esencial es cumplir con realizar el Paro Nacional, declaró enfáticamente Jorge del Prado en un artículo periodístico, días antes de la medida. Los propios conductores de la acción de fuerza eran cautelosos respecto a sus alcances. La impecable organización, no llevó a la CGTP a sobreestimar sus alcances.

El Paro no va a modificar la situación -decían- pero sí obligará a que el gobierno tome en cuenta al movimiento popular. ESTO HA SIDO ASI. El exitoso paro introduce nuevamente, aunque sea por instantes, a un movimiento obrero-popular (principalmente obrero en este



caso) COHESIONADO como fuerza de presión ante el gobierno y las clases dominantes.

Lo éxitos del Paro se deben calibrar no sólo a partir de su éxito laboral sino tomando en cuenta también los riesgos que enfrentaba una medida de fuerza de 48 horas. Entre estos riesgos el principal era el de la violencia que podría azuzar Sendero Luminoso intentado capitalizar esta lucha. Esto no fue así pese a los fragmentarios intentos de subirse a la ola por parte de S.L. Sendero se quedó descolocado mientras la serenidad y movilización ordenada fue el clima predominante.

El Paro Nacional encarnó -y este es otro de sus éxitos- el descontento popular generalizado, su contundencia sorprende al gobierno y con ello la legitimidad y representatividad de la CGTP se ve fortalecida e incluso se abren caminos para avanzar en la unidad con otras organizaciones gremiales.

Pese a todos estos logros, es claro que no se logra modificar la correlación de fuerzas ni estamos en una nueva coyuntura. La situación sigue siendo capitalizada por las corrientes anti-nacionales y antipopulares.

Por ello una percepción más rigurosa de lo ocurrido, que explique la aparente paradoja de un Paro exitoso pero sin incidencia en el cambio de la correlación de fuerzas políticas en la coyuntura, implica trascender lo inmediato y entender la lógica que marca y mueve el proceso político actual.

MOVIMIENTOS SOCIALES Y COYUNTURA POLITICA

El proceso político actual está caracterizado por: a) el curso de una política económica cuyas últimas reformulaciones profundizan la crisis nacional; b) el repunte de la lucha gremial y de los movimientos sociales; c) el reagrupamiento de la derecha que oferta una salida liberal para el país; d) y la espiral violentista.

Los movimientos reivindicativos populares constituyen uno de los nuevos elementos en la coyuntura y que como en el caso del último paro colocan al movimiento popular como fuerza cohesionada en la escena política.

Este resurgir de los actores sociales en la escena política nacional ha hecho más evidente el desfase entre lógica social y lógica política. Este resurgimiento que tiene diversidad de espacios y expresiones (pero no la masividad y fuerza de los años 70) transcurre separado de las tácticas, alternativas y estrategias concretas de quienes pretenden ser expresión política de este movimiento.

En estas condiciones las luchas del movimiento gremial-popular tienen en la coyuntura los siguientes rasgos: mayor intensidad de la presión reivindicativa, como consecuencia de los "ajustes" y de la acumulación social de la crisis; tensión entre la necesidad de una respuesta colectiva y respuestas particulares, parciales y no articuladas; son centralmente luchas defensivas ante el deterioro de la situación económica y de condiciones de vida; algunos conflictos tienen signos de violencia en el enfrentamiento al Estado.

El significado político de estos movimientos y luchas está dado principalmente por la coyuntura en la que se desenvuelven. Es en la escena de la confrontación política donde son redefinidos el sentido de





éstos y aprovechados y capitalizados hasta hoy por otras estrategias que no son las de Izquierda Unida.

Esta situación se explica por la característica de la actual coyuntura en la cual por primera vez confluyen tres dinámicas que estuvieron disociadas: la dinámica de la política, la dinámica de los movimientos sociales y la de la violencia subversiva y antisubversiva. de estas tres dinámicas es la de la política (en la escena oficial del Poder) donde se viene decidiendo el curso nacional y no así en la sociedad. (*)

Es en este marco que los conflictos sociales y luchas reivindicativas intentan ser capitalizados políticamente por fuerzas que tienen la iniciativa o están a la ofensiva. Es claro que la protesta popular, la presión reivindicativa y las movi-

lizaciones desgastan al Gobierno y aumentan su aislamiento pero resulta claro también que este desgaste no significa que sea la Izquierda Unida la que acumule políticamente. Su actitud pasiva, falta de arraigamiento en el movimiento social y la ausencia de alternativa que vincule protesta con propuesta política, explican esta situación.

De no superarse estos déficits, los movimientos sociales estarán ubicados en un cuadro de contradicciones donde las fuerzas regresivas pueden ir ganando posiciones en la coyuntura y desde ahí acumular posiciones para el período.

CONCLUSIONES Y TAREAS

Los conflictos sociales y las luchas que se vienen desarrollando manifiestan una nueva irrupción de los movimientos sociales en la escena política. Sin embargo, por las características que hemos señalado estos movimientos no configuran una situación de ofensiva que esté conduciendo a la generación de un vacío de poder.

Estamos sí ante una coyun-

tura difícil. A los efectos de la crisis se suman hoy la coincidencia de la contraofensiva senderista con las luchas sociales y ello lleva al gobierno a reforzar la presencia de las FF.AA. en el gabinete no sólo para enfrentar -en condiciones impuestas por los militares a la violencia subversiva sino también para reprimir al movimiento social. Se va configurando así una democracia que está siendo obligada a adecuarse a los límites del Estado de emergencia no declarado oficialmente y con una guerra sucia de por medio.

Se camina por el filo de la navaja hacia el recambio electoral en el 90.

De las alternativas políticas en juego en el país está de un lado la derecha liberal que juega a ser carta de recambio, y SL que apunta a generar las condiciones para el Golpe. Si apostamos a que los movimientos sociales y sus luchas no abonen a esas alternativas, se requiere resolver el problema de alternativa y de dirección política. Más aún, se tiene que abordar el problema de la representación política de este movimiento. Es desde esta tarea que se comprende mejor el rol estratégico de la IU como herramienta de transformación del país, alternativa de gobierno y canal de organización de amplios sectores que han optado por el cambio.

Se impone, luego del Paro Nacional del 19 y 20 de Julio, el continuar trabajando por la unidad, organización y cohesión del movimiento Obrero y popular. La exigencia de frenar la actual ofensiva del gobierno y la tarea de perfilar una salida popular a la actual situación obligan a las vanguardias políticas a reinsertarse en el movimiento social y a formular desde allí una propuesta que unifique reivindicación inmediata con propuesta política Nacional.

(*) Esto viene ocurriendo sin embargo al interior de un proceso de realineamientos y redefinición de estrategias en los frentes y partidos cuyos cambios deben marcar en el corto y mediano plazo el futuro del Perú.

(E. Gonzales)



MENSAJE DEL C. ALFONSO BARRANTES

Respetables televidentes las cifras de las encuestas que me ubican en los primeros lugares entre los posibles candidatos a la presidencia de la república, no me aturden ni mucho menos me envanecen. Simplemente por abrumador me incomodan, pues despiertan generosas expectativas en el pueblo cuando aún la candidatura no ha sido definida.

Por eso, atendiendo a la gentileza de César Hildebrandt que me ha brindado unos minutos debo confesarle que mi renuncia a conceder entrevistas tanto a periodistas nacionales como extranjeros, así como la frecuencia de mis viajes al interior y al exterior que algunos califican como mi silencio, censurados por unos y aprobados por otros, no es ni una táctica electoral ni una complicidad con los desaciertos de este gobierno, menos aún la aprobación de la barbarie. Sucede que como ya no soy alcalde, tampoco parlamentario ni dirigente de IU considero que no me corresponde formular declaraciones con la frecuencia que lo hacía cuando era alcalde y cuando era presidente de IU.

Quisiera emitir hoy algunos juicios personales seguro de no incurrir en indisciplina. Rei-

Publicamos, por su importancia, el Mensaje que dirigiera al país el c. Alfonso Barrantes la noche del 7 de Agosto.

El c. Barrantes al tiempo que enfoca el momento actual, hace un claro deslinde con alternativas y propuestas contrarias al movimiento Popular. En la segunda parte reafirma su militancia Izquierdaunidista y señala una serie de propuestas que apuntan al fortalecimiento de IU como alternativa de gobierno y herramienta de transformación del país.

Saludamos este mensaje; Creemos que con él se afirma el proceso hacia el Primer Congreso y se responde al sentir de las bases que siguen afirmando a IU como el lugar donde se juega el destino y la esperanza del Perú.



terar mi homenaje a Angela Ramos de cuya singular vida seguiremos ufanándonos y cuyo ejercicio periodístico por talentoso y honesto nos gustaría que tuviese muchos seguidores y condenar severamente el asesinato de Manuel Febres con quien tuve en años pasados una amistad que nunca mermó en lo mínimo mis discrepancias con las que era los inicios de sus posteriores posiciones políticas.

El terrorismo, lo afirmamos una vez más, merece nuestro rechazo más profundo cualquiera que sea su signo, color, procedencia, ubicación social. Hay que combatirlo entendiendo que es un fenómeno desatado a partir de circunstancias sociales concretas por compatriotas que poseen concepción y objetivos políticos definidos y que por consiguiente las medidas de represión que todo estado, cualquiera que sea su naturaleza, está facultado para dictar y aplicar, deben ser el complemento y no el fundamento de las que se dicten y apliquen en el orden económico, social y político. Si el parlamento va a aprobar nue-

vas leyes, demandamos que sus normas tipifiquen de la manera más diáfana las acciones u omisiones que van a ser sancionados como delito para impedir que se violen los derechos humanos. No hay que olvidar que el contraterrorismo oficial o de ultraderecha, es precisamente la respuesta que en sus cálculos cruentos espera con ansiedad el terrorismo; pues el uno y el otro odiándose y enfrentándose, se identifican en su vocación homicida.

Existe una obligación cívica que nos impone la búsqueda de un consenso social para atacar adecuadamente la génesis el fenómeno y sus consecuencias; así como para evitar que su contrapartida, el contraterrorismo, acabe completando el cuadro mortal de la barbarie.

Leemos en el libro de los Proverbios que no se desprecia al ladrón cuando roba para llenar su estómago, porque tiene hambre. En el último libro de Javier Mariátegui sobre salud mental y realidad nacional, se transcribe de "Historia para reunir hombres" de Gálvez Ronceros este diálogo conmovedor:

...Le contaron al gobernante de un país, que todas las mañanas un hombre al parecer loco llegaba arrastrando sus andrajos hasta el borde de un basural de las afueras de la ciudad. Instalaba ahí un fogón de piedras y se ponía a preparar sus alimentos en una olla, que en realidad la olla siempre estaba vacía y que después el hombre fingía verter parte de los imaginarios alimentos en un plato y simulaba comer... El gobernante transpirando de sospechas decidió ver al hombre. A la mañana siguiente, luego de observar oculto y a cierta distancia lo que hacía el hombre hasta el instante en que se llevaba la primera cuchara a la boca, el gobernante salió de su escondrijo y se acercó, seguido por el silencio de su numerosa comitiva. Soy el que gobierna este país, le dijo al hombre. Sentado al pie del humilde fogón, el hombre levantó la mirada y observó al gobernante pero no dijo nada. Enseguida, cogió la olla y otro plato, simuló verter en este un poco del supuesto contenido de la olla y añadió una cuchara. Sírvasse señor, le ofreció al gobernante. Convencido de que el hombre estaba loco, el gobernante hizo una mueca de enojo y resueltamente comentó: esto es una locura y se alejó de prisa y no pudo oír que el hombre decía con voz fatigada y triste: no es locura señor, es pobreza.

Si, es pobreza...

Qué hacer frente a la pobreza?. No la confundamos, no es locura, es realidad presente, inocultable y en crecimiento. Para vencerla hay necesidad de sacrificio y de renunciamento. Se precisa de transformaciones hondas e impostergables. Si la pobreza la padecen los más, es imprescindible el renunciamento de los menos. No se puede exigir austeridad a los que la soportan mientras se mantiene la holgura de los que la desconocen.

Todos debemos comprender, gobierno y partidos, tra-

bajadores y empresarios, hombres y mujeres, que la crisis por la que atraviesa el país es sumamente grave y que es obligación de todos contribuir a conjurarla. El gobierno tiene que empezar por renunciar a los virajes inesperados y a los discursos triunfalistas. Tiene que aprender a hablar con franqueza porque el país tiene derecho a saber cuál es la real situación económica, sin ocultamientos intencionados ni distorsiones tecnocráticas. El país necesita que se le diga con sinceridad entre muchas otras cosas, cuál es el estado de nuestras reservas fiscales y qué se ha hecho, qué se hace, y qué se está haciendo para cuidar desde el gobierno las reservas morales de nuestro país.

Nunca oculté mi filiación socialista y mi identificación con José Carlos Mariátegui cuya lucidez me es inalcanzable, pero cuya entera ética política me esfuerzo en imitar. Por eso, reclamo que en este trance y en este esfuerzo, los trabajadores deben ocupar lugar preferente. A ellos tampoco se les debe ocultar las decisiones gubernamentales que les afecta y con ellos al igual que con los empresarios se debe dialogar permanentemente. No es condenando el uso constitucional que los trabajadores hacen del derecho a la huelga o al paro, como se solucionan los problemas. Es reconociendo su condición de productores fundamentales y brindándoles la oportunidad para que asuman responsabilidades como se puede avanzar en la superación de la crisis que nos agobia. Hoy pocos han reconocido la legitimidad del último Paro efectuado por la CGTP y muy pocos se han dado cuenta, no han querido darse cuenta, que la madurez de la clase obrera no se dejó arrastrar por las tentaciones infantistas, ni por las provocaciones senderistas. Es hora pues de que se aprenda a respetar lo que constituye la parte sustancial de nuestra sociedad.



En lo que concierne a Izquierda Unida, debe saberse, que desde hace varios años llevo con orgullo el carnet número 1 que me fuera entregado en la Villa poeta José Gálvez y que como militante me conduzco disciplinadamente y al igual que los años en que fui su presidente me sigo negando a convertir en método de discusión, el intercambio de agravios y de injurias.

Nunca como hoy la izquierda tiene tan altas posibilidades para ser gobierno. Desafortunadamente el entrapamiento ideológico en el que está sumida, la hace eludir la discusión concreta de los problemas concretos. Creo como el pueblo que IU debe ser gobierno. Debe prepararse mejor para ser gobierno, conmigo o sin mí. Para ello hay que apoyar el esfuerzo encomiable de la comisión que preside Javier Iguíñez y que elabora el Plan de Gobierno.

Hay que deslindar posiciones clara y definitivamente con el vanguardismo militarista, señalando que Izquierda Unida ha de gobernar para consolidar la nación peruana con un programa democrático al servicio de las mayorías y exento de toda complicidad o condescendencia con proyectos antagónicos e incompatibles con nuestra posición.

La Izquierda Unida debe ganar conmigo o sin mí, para asegurar la subsistencia y la profundización de los ideales

democráticos y no para superponer a la institucionalidad constitucional un esquema distinto al del fortalecimiento de las formas democráticas de organización popular. Debe ganar para aplicar su plan de gobierno cuya versión definitiva debe darse del fruto de la discusión democrática y de un compromiso solemne con el pueblo a partir del cual, todos los peruanos sabrán claramente qué cosas hará y qué cosas dejará de hacer el gobierno, seguros de que no habrá ni sorpresas, ni improvisación.

En estos términos, el país ingresará a una etapa en la cual el ejercicio del poder por servir a las mayorías será cada vez más democrático, se orientará a la búsqueda de consensos y de unidad nacional. En esta etapa y a partir del programa de IU, se buscarán coincidencias en la defensa y en el perfeccionamiento de la vida democrática y en la construcción de la nación peruana como entidad autónoma fundada sobre la libertad y la justicia. La propuesta de la Unidad Nacional significa la garantía de un gobierno de las mayorías respetuosos y dialogante con las minorías con sustento en las organizaciones populares e instituciones representativas de la actividad económica y social, comprometidos en el esfuerzo por superar la crisis profunda a la que nos han conducido los últimos gobiernos incluido el presente.

En este terreno, el de los intereses de los trabajadores y de las mayorías; en el de la consolidación democrática de IU con el aporte democrático de los No partidarizados y de la Convergencia Socialista; en el terreno de la construcción de una civilizada y respetable Unidad Nacional nos encontraremos siempre, cualesquiera que sean los avatares y las circunstancias en la que nos coloquen los tiempos venideros.

MUCHAS GRACIAS

Izquierda Unida tiene la posibilidad y la gran responsabilidad de ser gobierno en el próximo período; pero ¿qué tipo de gobierno debe proponer la izquierda al país? Se entiende que no aplicará un programa socialista, pero sí se sentarán las bases para transformar el país en esa perspectiva. Pero, ¿qué transformaciones realizará, a qué ritmos, en qué plazos? Se sostiene que la base social de una alternativa de gobierno IU será el bloque nacional-popular que sobre esta base se determinarán las alianzas políticas. Pero ¿con qué sectores sociales, con qué fuerzas políticas, con qué objetivo?

A estas y otras interrogantes viene dando luces el actual debate que se inició con la propuesta de Unidad Nacional y que hoy se plantea como el problema del tipo de Gobierno que debe y puede proponer IU al país. Más aún, de este debate van surgiendo otros temas cuyo tratamiento es fundamental: la constitucionalidad, la transformación del Estado, las experiencias de otros países, su relación a gobiernos de izquierda y la vía para conquistar el poder y construir el socialismo, etc.

Por ello, nos pareció útil recoger diversos artículos sobre este debate, que por su amplitud en algunos casos son sólo extractos de los mismos. Finalmente en la última parte, la redacción de Alternativa presenta su punto de vista. Esperamos así contribuir a la polémica sobre este tema.

II, ALTERNATIVA DE GOBIERNO

UNIDAD NACIONAL DEBATE

Una vía Democrática
al Socialismo
(Sebastián Mendoza -
José Luis Velásquez)

(...) En la base de una propuesta de Gobierno de Unidad Nacional está la idea de que esta democracia, así imperfecta, es una de las mayores conquistas de la lucha popular. De que se trata, entonces, de defenderla frente a todas las fuerzas económicas, sociales y políticas que busquen limitarla, socavarla o destruirla.

(...) La conquista del gobierno no puede asumirse como "un caballo de Troya" preparatorio del asalto violento al poder, sino como la puerta de ingreso a la vía de transición de-

mocrática al socialismo, la menos costosa socialmente y la más deseable de garantizar para el pueblo y la Nación. La democracia es, entonces, requisito indispensable para avanzar hacia el socialismo.

LA CONSTITUCIONALIDAD

La estrategia de la vía democrática al socialismo presente en la propuesta del Gobierno de Unidad Nacional, asume la constitucionalidad como el espacio de lucha por la revolución democrática y nacional,

y hace de ella punto de deslinde con todas las fuerzas políticas del país.

(...) La constitucionalidad garantiza, pues, que en el proceso de construcción nacional el conjunto de libertades políticas actuales seguirán vigentes y que el pluralismo económico y político se fortalecerá en tanto será el pueblo y no los grupos de poder económico o de vocación autoritaria quienes gobernarán.

La constitucionalidad al hacer posible la reforma del Estado, permite superar su tradicional rol opresor sobre las mayorías. Permite hacer del aparato estatal un instrumento de integración y defensa nacional.

LA GUERRA Y LA PAZ

(...) Es urgente, (...) que los socialistas deslinden con las posiciones militaristas (incluidas las vergonzantes), precisando que la violencia no es un principio revolucionario ni un valor libertario. El Gobierno de Unidad Nacional tendrá que derrotar al terrorismo y convocar a la sociedad a la revolución en la constitucionalidad.

LA GUERRA SUCIA

Un Gobierno de Unidad Nacional al sustentarse en el espíritu democrático de los peruanos asume que la función de las FF.AA. es salvaguardar el estado de derecho y no la creación de bolsones de barbarie en el territorio nacional.

La vigencia de la Constitución tiene que darse en todo el territorio nacional incluso en las zonas de emergencia. El Gobierno de Unidad Nacional terminará con la guerra sucia por antihumana y anticonstitucional. Este es un imperativo tanto político como moral.

(...) Un Gobierno de Unidad Nacional deberá enfrentar con



la ley las acciones de violencia de cualquier origen. Deberá organizar al pueblo para autodefender su proceso de liberación ante los ataques armados que provengan de toda fuerza antidemocrática.

EL PROBLEMA MILITAR

Otro deslinde necesario es con aquella posición que propone trabajar desde ahora una alianza estratégica con los grupos militaristas ante la inevitabilidad de un golpe militar.

(...) En un periodo democrático el problema militar de la revolución depende de varios factores.

En primer lugar, de la capacidad del gobierno en hacer que las mayorías nacionales sean los protagonistas centrales del proceso de cambios, de la profundización de la democracia política y del perfeccionamiento de los mecanismos constitucionales del Estado.

En segundo lugar, de la capacidad del gobierno revolucionario de viabilizar la seguridad interna en base a la afirmación de un amplio consenso

democrático en el país con consiguiente fortalecimiento de la sociedad civil, en especial de sus sectores populares.

Y en tercero, se requiere la incorporación activa de las Fuerzas Armadas al proyecto de desarrollo en democracia afirmando su papel protagónico en la defensa de la constitucionalidad evitando, así, que doctrinas proimperialistas y antidemocráticas prosperen en su interior.

Solamente realizando el conjunto de esfuerzos anteriormente reseñados es que se puede afirmar, con total legitimidad y capacidad de ejecución, que quien quiera atacar contra la democracia encontrará a una Nación en actitud aptitud de ejercer el derecho constitucional a la insurgencia.

EL TIEMPO LARGO

La magnitud de la crisis es, pues, el principal argumento para una alternativa de Gobierno de Unidad Nacional. Lograr el bienestar en base a la capacidad productiva nacional requiere movilizar el íntegro de las capacidades y recursos de todos los sectores sociales.

(...) La respuesta a la inflación, a la falta de divisas, al fantasma recesivo, al desempleo va mucho más allá de medidas de "política económica". Se inserta en una propuesta de incremento de la producción y productividad que cuestiona centralmente la orientación de nuestra estructura productiva, y no tanto la forma jurídica de propiedad de los medios de producción.

Se trata de redefinir los roles de los actores productivos de modo que permitan la reorientación de la producción bajo nuevos patrones tecnológicos y la nacionalización del aparato productivo en función de la satisfacción de las necesidades populares.

CONSENSOS AMPLIOS

Asumir que todos los recursos productivos existentes en el país constituyen patrimonio de la Nación, lleva a la necesidad de movilizarlos democráticamente, creando consensos amplios en torno a un conjunto de medidas de gobierno para la Nación.

Por eso desde ahora se debe promover una dinámica que movilice a los trabajadores, campesinos y demás sectores productivos de los pueblos y regiones del Perú en la elaboración de un programa de Desarrollo Concertado basado en la profundización de la democracia actual. La altura de la tarea exige que los políticos se pongan al servicio de los consensos alcanzados en el seno del pueblo, promoviendo la inmensa conjunción de fuerzas productivas que se requiere para vender a la crisis. Ello significará un reordenamiento social en función de los roles productivos, una ruptura con los rezagos que seguimos arrastrando del pasado oligárquico.

LA VOLUNTAD MAYORITARIA

En un país en el que las clases dominantes han demostrado ser incapaces de dirigir la construcción nacional, la estrategia revolucionaria exige a los socialistas estar en capacidad de encabezar al conjunto de los sectores de la sociedad en esta tarea histórica.

Exige también saber respetar la voluntad mayoritaria de la Nación, saber elevar al nivel de programa la forma política de poder que el pueblo está escogiendo para viabilizar su proceso de liberación nacional. Este es el desafío político al cual busca responder la propuesta del Gobierno de Unidad Nacional.

Publicado en el Diario
La República el 22/5/88

Un Gobierno de Unidad Nacional? Santiago Pedraglio

Está en debate la propuesta de gobierno que IU debe plantear al país. Para la Convergencia Socialista, la salida es un gobierno de Unidad Nacional, mientras que para otros —entre los que nos encontramos—, la propuesta es un Gobierno Democrático, Nacional y Popular. Pero con el fin de evitar que este debate devenga en una contraposición de siglas es mejor precisar el fondo de su contenido.

Por definición, un gobierno de Unidad Nacional se plantea en circunstancias muy particulares de la vida de un país, y tiene un carácter normalmente transitorio, efímero. Una formulación como ésta se produce en momentos en que no existe una fuerza política y social que tenga capacidad de hegemonizar una salida a la crisis. Un gobierno de Unidad Nacional expresa un cierto *empate de fuerzas* políticas y un tipo de crisis de la que no se puede salir sin acuerdo expreso entre ellas. Pero algo más, se propone en circunstancias que el país o la nación han sufrido un terrible desgaste, como, por ejemplo, una guerra devastadora.

Para citar dos casos, mencionaremos la Francia de 1945 y la China también de

1945. En Francia, terminada la guerra mundial, el gobierno de Unidad Nacional expresó el acuerdo entre las grandes fuerzas políticas del país: el gaullismo y el Partido Comunista Francés. En China, vencida la intervención japonesa, el Gobierno de Coalición Nacional expresaba el acuerdo también entre las dos grandes fuerzas políticas: el Kuomintang y el Partido Comunista Chino (*).

En concreto, si es que la Convergencia formula esta propuesta con seriedad y propiedad debería plantear clara y francamente un acuerdo de cogobierno de IU con los otros grandes partidos nacionales, en particular el Apra para gobernar a partir de 1990. Porque esta formulación ("Unidad Nacional"), no puede ser una finta publicitaria, tal como lo hicieron Acción Popular y el Apra después de sus respectivos triunfos electorales en 1980 y 1985. Coherentemente la propuesta de "Unidad Nacional" expresa un programa de centroizquierda que tiene por objeto rebajar explícitamente el programa de transformaciones de IU para encarar la crisis. De lo contrario, es imposible proponer "Unidad Nacional" ahora.

Es poco serio pretender identificar una propuesta de gobierno de Unidad Nacional con la tarea inconclusa de construir definitivamente la nación peruana. Esta última adquirirá plena vigencia con el triunfo de la revolución socialista y no con un programa de reformas, por más radical que éste sea.

Por otro lado, la propuesta de gobierno democrático, nacional y popular parte de considerar que es factible y necesario construir una hegemonía de los trabajadores organizados. Esta propuesta de gobierno no considera que existe un empate de fuerzas ni una crisis sin salida. Tampoco

considera que sea posible una propuesta de programa que no afecte a los responsables de la crisis y de la guerra sucia que vive el país; que están representados en los grandes partidos y gremios de la burguesía.

Esta propuesta de gobierno convoca sobre el eje de IU y del movimiento popular organizado a todas las fuerzas democráticas y nacionales (incluyendo a sectores del Apra y de la izquierda en general) eran el cambio revolucionario. No es un gobierno sólo de IU y de la ANP (aunque son los ejes a potenciar); convoca a la mayoría del país con un programa de cambios radicales que abran las perspectivas de socialismo.

Consecuentes con la evaluación del tipo de crisis y con las fuerzas políticas que sostendrían un gobierno de Unidad Nacional, el programa planteado por la Convergencia Socialista se restringe a la defensa y desarrollo de la actual Constitución del Estado.

En un artículo publicado por José Luis Velásquez y Sebastián Mendoza ("La vía democrática al socialismo"), se señala "la estrategia de la vía democrática al socialismo presente en la propuesta del gobierno de Unidad Nacional, asume la constitucionalidad como el espacio de lucha por la revolución democrática nacional, y *hace de ella punto de deslinde* con todas las fuerzas políticas del país".

Dicho con absoluta claridad, esta propuesta programática al socialismo" en la defensa y desarrollo de la democracia liberal. Este es un primer punto crucial de deslinde y diferencia con el proyecto de gobierno democrático, nacional. La democracia de masas y las experiencias de autogobierno del pueblo, que en germen representan un nuevo estado y un régimen político superior a la democracia liberal, no son consideradas, por



estos compañeros, la médula del proyecto de IU.

Lo mismo sucede cuando se aborda el problema de la paz y la indispensable subordinación y derrota de los protagonistas de la actual guerra sucia (la contrainsurgencia y Sendero). Frente a este hecho que desangra la patria, se plantea exclusivamente la realización de "un especial esfuerzo por imponer la vigencia del poder civil sobre el militar", pero no se propone una política de paz que parte del cuestionamiento global de la estrategia antisubversiva en curso.

Cosa semejante sucede cuando se trata de la política antimonopolista. Edmundo Murrujarra ha señalado en una reciente entrevista que el gobierno de Unidad Nacional que proponen tendría un carácter antimonopolista, pero no precisa nada al respecto, se limita a señalar que el gobierno de Unidad Nacional respetará el pluralismo político, cosa que no tiene nada que ver una con otra. Pero con relación al mismo punto, el artículo de Velásquez y Mendoza es más explícito y señala la necesidad de elaborar "un programa de desarrollo concertado basado en la profundización de la democracia actual". Más aún, dicen que la propuesta antimo-

nopolista se inserta principalmente en el incremento de la producción y de la productividad y *no en la modificación* de las "formas jurídicas de propiedad de los medios de producción", ni en la reorientación industrial y agraria. En otras palabras: "antimonopolismo" pero hasta donde lo permite el acuerdo entre los grandes partidos.

En concreto, la propuesta de gobierno de Unidad Nacional por implicar un amplio consenso -lo que no debe ser confundido con una amplia convocatoria nacional- enarbolaba un programa económico que no es verdad antimonopolista, o en todo caso no va más allá del espíritu "antimonopolista constitucional" que el PPC y el Apra estuvieron de acuerdo en aceptar el año 1978. Por supuesto que esta propuesta descarta la reorientación global de la industria y la coestión de los trabajadores en los principales centros productivos estatales y privados del país...

(*) Tanto en el caso francés como chino, hubo enemigos comunes externos (los nazis y los japoneses) que posibilitaron frentes internos comunes.

Publicado en el Diario La República el 24/6/88

Las objeciones - Alfonso López Chau

Se han hecho dos objeciones centrales al llamado a la Unidad Nacional:

1) La consigna de Unidad Nacional, sólo es válida para los revolucionarios en los casos de agresión externa. Por eso fue válida en China y en Francia se nos dice.

2) Llamar a la Unidad Nacional, comporta quedarse en lo democrático y nacional, no avanzar hacia lo popular, y por lo mismo propicia una amplitud extrema en las alianzas, que evidentemente la inclusión de lo popular no concede.

Los argumentos esgrimidos son políticamente fuertes. Por primera vez en mucho tiempo, tenemos la suerte de escuchar o leer a caracterizados dirigentes de la izquierda peruana, argumentar sin conciliaciones en el fondo, pero con respeto de la forma.

En la primera objeción: "La Unidad Nacional sólo se justifica en caso de agresión externa", radica el centro del problema. Los compañeros deducen, de manera lógica, que como el Perú de hoy no sufre de agresión externa, entonces no se justifica la consigna de "Unidad Nacional".

Ocorre sin embargo que nosotros no desonocemos la relación entre "Unidad Nacional" y agresión externa. Tampoco las específicas particularidades históricas que le dieron origen. Por no desonocerla, no fundamos nuestra afirmación en tal relación.

Por el contrario fundamos nuestra afirmación, en una evaluación material de la crisis mundial del capitalismo, ésta, está predeterminando los márgenes de libertad no sólo de la política, también de la economía.

La Crisis internacional

La Crisis Internacional de 1929, pudo superar su impase, en base al desarrollo y difusión de la moderna tecnología de su tiempo. la difusión masiva fue posible porque la Primera y Segunda Guerras Mundiales, posibilitaron el reemplazo de las viejas plantas industriales y maquinarias, por las nuevas en escala ampliada. Marx denominaba a este proceso de superación de la crisis, "destrucción de capital fijo".

La crisis presente, en cambio, no puede ni siquiera destruir masivamente capital fijo, para diversificar posteriormente el nuevo. Hoy una guerra mundial, acabaría sencillamente con todo vestigio de civilización. Los enormes adelantos tecno-científicos alcanzados, son por eso tan sorprendentes, como limitada su difusión: Las fuerzas productivas quieren, las relaciones sociales de producción lo impiden, no quieren.

Al mismo tiempo, la asombrosa expansión del sistema capitalista, hizo de la "política-económica" la engredida de los economistas. Ciertamente esta podía corregir desequilibrios, pero hoy la crisis mundial, la ha reducido casi a una licencia del lenguaje. La política económica, sola es muy poco lo que puede hacer. Se necesita hoy del factor clasista, de pueblo, de la política en sentido amplio para desplegar y fortalecer el rol de la primera.

Si cuantificáramos nuestras necesidades, en vivienda, en salud, en educación, con nuestras posibilidades; llegaríamos a la conclusión que el esfuerzo por realizar es gigantesco.

Si cuantificáramos el mínimo de nuestras necesidades alimentarias, con el esfuerzo que es necesario desplegar en el agro, llegaríamos al convencimiento, que es igualmente gigantesco el esfuerzo a desplegar.

Pero claro, se objetará, que toda revolución demanda precisamente, un enorme sacrificio.

Respondemos que en el hipotético caso que se tomara no sólo el gobierno, también el poder. En este hipotético caso no será suficiente tomar el Estado y la empresa. Será necesario desmontar la estructura productiva. A las revoluciones existentes les bastó tomar el Estado y las empresas. producían café y caña en unas manos, continuaron haciéndolo después de la revolución, con otras manos en el control de la empresa. En China se producía arroz antes de la revolución. Varios años después China continúa exportando el mismo producto, en un marco de justicia, es cierto, y junto con otros logros, también es cierto. Pero sobre lo que nosotros queremos llamar la atención es que el Perú requiere además de una reestructuración, de una refundación. No se trata sólo de otras manos, de otras clases, sino de otros productos.

¿O acaso seguiremos propiciando, por ejemplo, que existan tanta maquinaria, instrumentos y herramientas, dedicados a producir tantas marcas de jabones y gaseosas?. ¿No será acaso mejor y urgente, propiciar el desarrollo de producción de maquinaria, para desarrollar el agro y la industria independiente?.

Debido al enorme peso de la crisis mundial del capitalismo, mucho más dañina que los efectos del fascismo y que la guerra con Chile, no sólo por lo que ocasiona, principalmente por lo que impide, justificamos el llamado a la Unidad Nacional. las consecuencias de la crisis son hoy, con mucho, peor que una agresión externa. Necesitamos ser fuertes como nación, para no ser condenados a recibir las sobras del sistema internacional. Necesitamos ser fuertes como país para negociar con personalidad en el orden (desorden) mundial.

Por lo tanto, es a tenor de lo dicho que la objeción al llamado de Unidad Nacional tendría que demostrar que la crisis internacional no justifica la convocatoria que realizamos. Afortunadamente, hoy la cuantificación es posible y por lo tanto el criterio de demostración y prueba, en este caso al menos, tendría la palabra final.

La crisis del capitalismo es pues, de tal magnitud, que se habla por eso de crisis de los paradigmas de la teoría económica. Es de tal magnitud, que aún



la declaración de una moratoria total de nuestra deuda, sólo nos serviría de un gran respiro, y no por mucho tiempo. Es de tal magnitud, que nunca como en estos últimos tiempos los jefes de Estado de las siete naciones más poderosas del mundo capitalista se ven obligados a reunirse para tratar sus implicancias, haciendo del tema de la deuda agenda obligada de sus liberaciones.

En cuanto a la segunda objeción: la "Unidad Nacional" comporta quedarse en lo democrático y nacional, no avanzar hacia lo popular e implica una amplitud de alianzas que lo popular no concede. Entendemos que es una objeción en cierto sentido implicada en la primera.

Pero otra vez la deducción no representa nuestras aseveraciones. Reclamamos, creemos que es justo pedirlo, que se nos objete por lo que decimos efectivamente. No por lo que no sostenemos.

¿Es posible hacer en el Perú un Gobierno auténticamente nacionalista y democrático, sin la firme presencia de lo popular? La respuesta es NO.

¿Entonces por qué se las

compartimenta en la objeción?

Si el papel de lo popular, es requerido por su presencia, entonces nada que haga la izquierda será posible sin la participación organizada del pueblo.

Pero si por lo popular se entiende la primacía de lo clasista, es decir la agudización de la contradicción capital-trabajo, en desmedro de las tareas democrático nacionales, entonces tenemos que decir abiertamente que si nos oponemos a tal perspectiva. La tesis de clase contra clase de revolución socialista desde el principio, no ha triunfado en ni una parte del mundo. Que se nos critique pues por afirmar esto y no lo otro. Que se nos critique por lo que efectivamente sostenemos: La tarea principal, al menos, la inicial, de un eventual gobierno de izquierda es democrática y es nacional. Y esto supone en nosotros una clara posición, una clara hegemonía, y una clara conducción que refleje los intereses de los trabajadores, de todo lo nacional y popular. Una cosa es la tarea y otra la conducción, el liderazgo, la hegemonía. tareas distintas pueden, deben ser asumidas, por los mismos intereses, por la misma hegemonía en la

conducción: El Frente Sandinista cumple hoy tareas democráticas y nacionales. Mañana cuando se pase a la generalización de lo socialista, será con toda seguridad el mismo partido, el mismo Frente Sandinista el encargado de acometerlas. Por lo tanto quien dirige es Izquierda Unida.

En nuestro frente no tienen ni tendrán cabida nunca los intereses de otras clases que no sean las estrictamente nacional populares. Pero al mismo tiempo es nuestro frente el que conduce, el que convoca, el que debe convocar el espectro político más amplio. Al más amplio posible mientras el poder (gobierno) y el programa que enarbolamos no sea amenazado o puesto en cuestión. Así ha sido siempre. Una vez instalada la revolución, ella es la primera interesada en sumar las adhesiones, no en disminuirlas.

Es por el contrario la reacción la más interesada en el aislamiento, como preludio, como preparación subjetiva del choque y la confrontación buscada.

Con L. Mármora decimos por eso: "La nación no es una esencia ahistórica penetrada desde fuera y traicionada desde dentro. La lucha entre el proyecto popular democrático y el burgués autoritario de nación no es una lucha entre un "adentro" y un "afuera..."

"Los modelos burgués autoritario y popular democrático de nación están íntimamente interrelacionados. La nación popular democrática no puede constituirse y desarrollarse al margen o paralelamente, es decir en relación de exterioridad con respecto a la nación burguesa realmente existente. El paso de la una a la otra no puede producirse bajo la forma de un choque frontal, como por ejemplo entre dos ejércitos nacionales enemigos, o en términos de un "asalto al poder".

Antes de constituirse, o en el proceso mismo de su constitución, la nación popular y democrática debe desarticular a la nación burguesa existente. El tránsito de un modelo de nación al otro se produce como un proceso de desplazamiento interno de la hegemonía de un sujeto social a otro. Articulación de un nuevo sistema hegemónico y desarticulación del viejo son dos procesos inseparables e impensables el uno sin el otro".

Una Vía Popular al Socialismo

Redacción de
ALTERNATIVA

En los últimos meses ha cobrado vida en el seno de la izquierda el debate acerca del futuro de Izquierda Unida. Para encarar esta discusión no debemos olvidar sin embargo que IU es un frente político que agrupa a la diversidad de sectores que aspiran a construir una nueva sociedad en el Perú. Esta amplitud le confiere una gran potencialidad y obliga a sus integrantes a llegar a determinados acuerdos de orden táctico y estratégico.

Mirar así las cosas permite resituarse el debate en el marco de las opciones políticas concretas y de la viabilidad de su unidad. En efecto, de poco vale acusar a los socialistas por el hecho de ser socialistas, como tampoco tendría sentido señalar con el dedo acusador a los marxistas por serlo. Lo lógico más bien es tener clara conciencia de las divergencias tratando de subrayar las coincidencias y de construir por la vía de una práctica acertada una hegemonía natural.

Sin embargo esto no es fácil. Diversas apreciaciones acerca de las tendencias políticas polarizan a IU y dan curso a estrategias contra-

puestas en tanto que no existe aún una propuesta superadora capaz de poner orden en los extremos.

LAS OPCIONES EN DISPUTA.-

La generalización de la violencia, el proceso de militarización en curso, el endurecimiento político del gobierno, la beligerancia de la derecha y la propuesta popular llevan a un sector de IU a poner en cuestión las posibilidades de un recambio electoral en 1990 o de éxito de un futuro gobierno izquierdista. Es necesario entonces prepararse para afrontar la tormenta.

Por el contrario, otros piensan que la mejor manera de enfrentar este sombrío panorama es lograr un régimen de Unidad Nacional capaz de aislar a los monopolios sustentado en un bloque nacional con suficiente legitimidad como para garantizar la continuidad del régimen democrático. Arma fundamental para lograr este objetivo ha de ser la defensa de la constitucionalidad, la integración de la FFAA al proceso de desarrollo nacional, y la

puesta en marcha de un programa de ancha base que ponga énfasis en el incremento de los niveles de producción y productividad nacional.

EL PROBLEMA DEL GOBIERNO.-

Los extremos se tocan. Ambos conducen al desaprovechamiento de las potencialidades de la actual situación política. Por eso es necesario responder a algunas preguntas que sugiere la actual perspectiva: Es posible llegar al gobierno?, es necesario?, para qué llegar al gobierno?, cómo acceder a él?, con quiénes?, Qué hacer en el gobierno?, Cómo?, por cuánto tiempo?

Sobre ello afirmamos que como nunca hoy IU tiene posibilidades reales de alcanzar el gobierno por la vía electoral en 1990: El proceso de acumulación de los últimos 20 años coloca a la izquierda frente a una disyuntiva imposible de eludir y que de una u otra manera nosotros mismos hemos contribuido a forjar. Se constituye éste entonces en un paso necesario en la perspectiva de transformar el país.

Este triunfo electoral de IU en 1990 dará curso a un cuadro político singular en el país en el que la izquierda tendrá el gobierno pero donde la burguesía conservará todavía el poder, lo que abrirá un nuevo período de lucha por el poder entre las clases.

Esta fase de confrontación entre las clases se reflejará en diversos planos: En lo institucional donde los mecanismos jurídico-políticos tratarán de ser utilizados por la derecha para trabar la ejecución de planes y programas; en lo económico, donde la crisis exige medidas de emergencia que serán indudablemente boicoteadas por los representantes del gran capital; en el plano ideológico a través de los medios de comunicación de masas; en lo militar, etc. El ten-



sionamiento político será evidente. Será entonces necesario articular en torno a la propuesta programática de IU a todas las fuerzas sanas y patrióticas del país aislando al capital monopólico y al militarismo tanto de derecho como de izquierda.

ESTADO Y SOCIEDAD.-

Alguien ha afirmado recientemente que el error de fondo que cometieron los socialistas chilenos fue no entender el carácter nacional y democrático de su revolución, y levantar un programa de transformaciones que no estaba en correspondencia con las condiciones económicas y políticas del país. Es decir que el error de Allende habría sido su ultraizquierdismo. Esto no es cierto. La UP levantó en Chile un programa democrático antimperialista que en un primer momento neutralizó a la mediana burguesía y conquistó tras de sí a amplios sectores de la pequeña burguesía. No olvidemos que en las elecciones municipales que siguieron al triunfo electoral de Allende la UP obtuvo un porcentaje significativo de votos que alcanzó el 50%.

El problema fue en realidad otro: La UP no pudo no supo detener y superar la contraofensiva del gran capital y el boicot contra la política económica de Allende que terminaron por acelerar el proceso inflacionario y que desencadenaron un agudo clima especulativo. Crisis ésta que resintió a la pequeña burguesía y fortaleció al bloque dominante. Ello se debió a la ausencia de una política de alianzas agresivas, a la falta de organización popular y a un excesivo respeto a los límites jurídicos de la constitucionalidad vigente.

Así, la lucha del poder entre las clases se ponía en Chile una vez más en evidencia, así como la importancia de la organización política del pueblo como eje fundamental de una política de alianzas co-



recta. Lo mismo ocurrió en Bolivia, en Guatemala, en Brasil y en tanto otros países de nuestra América. Por eso afirmamos enfáticamente que la lucha por la vigencia de la constitucionalidad no basta. La experiencia histórica de nuestro continente demuestra claramente que PARA LLEVAR A CABO UN PROGRAMA DE TRANSFORMACIONES POR MODESTAS QUE ESTAS SEAN es indispensable la existencia de un sólido bloque nacional expresado en organización y en movilización política.

¿Qué entendemos por bloque nacional y popular?

El BNP es la fuerza que se constituye sobre la base de una clara política de alianzas con conducción proletaria sustentada en la movilización y organización política del pueblo. La expresión de este BNP es el programa y las medidas específicas de gobierno que dan sustento a la política de alianzas y a la movilización popular.

El BNP así concebido tiene una representación política y una expresión social. La primera tiene como eje vertebrador a IU e involucra a posibles aliados del frente que por esta vía participan en el gobierno nacional. La expresión so-

cial del BNP es el poder popular. El poder popular desarrolla una dinámica independiente en todas las esferas de la vida de la nación. Se erige en poder real sin subordinarse a la dinámica del aparato burocrático del poder estatal. Ello es lo que le otorga capacidad de manejo en defensa del régimen constituido y como garantía de fiscalización más allá de los mecanismos tradicionales de la democracia formal.

Por eso el poder popular no debe ser entendido como sinónimo de cogobierno: ello costaría su capacidad revolucionaria. Su participación en niveles de decisión debe realizarse entonces a partir de la generación de espacios de encuentro entre Estado y Sociedad.

UN NUEVO SISTEMA POLITICO

El ejercicio de la labor gubernamental en el marco de la actual democracia representativa, el desarrollo de espacios de participación que permiten un encuentro en Estado y Sociedad, y la organización del poder popular autónomo prefiguran la génesis de un nuevo sistema político. Sistema político que será expresión de una naturaleza estatal distinta en términos de clase y que deberá caracterizarse por un proceso de democratización general del país donde el poder de los aparatos burocráticos del Estado irá en declive de manera progresiva.

Es evidente que este derrotero que involucra como lineamientos generales la participación popular, la cogestión y la autogestión, la descentralización y el proyecto de desarrollo nacional autónomo, y que coronará una propuesta jurídica alternativa, será resistido por los grupos del gran capital. Paradójicamente, genera sin embargo mejores condiciones para que los sectores democráticos luchen por el poder porque toda la sociedad se pondrá en movimiento.

Crisis Deuda y Empresarios

Angel Moschella V.
Oscar Castillo R.



La crisis económica que se prolonga en el país por más de una década tiene distintos factores de origen, internos y externos.

Sin embargo, uno de los más importantes es la Deuda Externa con implicancias económicas y políticas. Como se sabe dicho problema afecta al conjunto de países de América Latina con un monto superior a

los 500 mil millones de dólares (cuadro) pero, las respuestas de las clases dominantes y los Estados semi coloniales no siempre son idénticas. Así se han formulado tesis como la Mexicana que busca establecer la "corresponsabilidad" entre deudores y acreedores o la tesis aprista de utilizar sólo el 10% de ingresos por exportaciones para pagar la principal y su servicio. Pero dichas fórmulas

sólo se sostienen en el discurso político, distantes de la realidad concreta, pues ni la corresponsabilidad elude el hecho final de tener que pagar, ni el 10% se ha aplicado en strictu sensu (algunos economistas calculan que en los tres años del gobierno aprista se ha destinado cerca del 25% para la deuda). En todo caso, dichas tesis, junto con la de formar un Club de deudores, son instrumentos de presión política con resultados insuficientes para los deudores.

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA

SALDOS A FINES DEL AÑO EN MILLONES DE DOLARES						TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO					
PAIS	1981	1982	1983	1984	1985	1986(b)	1979 1981	1982 1983	1984	1985	1986(b)
A. Latina	287758	330708	350806	366892	373200	382080	22.9	10.4	4.6	1.7	2.4
Argentina	35671	43634	45087	46903	48312	50300	41.19	12.4	4.0	3.0	4.1
Brasil	79946	91035	95520	102039	101920	101750	14.7	9.3	6.8	0.1	0.2
Colombia	7885	9410	10405	11551	12831	13430	25.0	14.9	11.0	11.1	4.7
Chile	15591	17159	18037	19669	20413	20690	30.5	7.6	9.0	3.8	1.4
México	74900	87600	93800	96700	97800	100000	30.2	11.9	3.1	1.1	2.2
Perú	9688	11340	12442	13398	13794	14300	1.3	13.3	7.6	3.0	3.7
Venezuela	33411	35061	35997	34845	33900	35880	25.9	3.8	3.2	2.7	5.8

FUENTE: CEPAL sobre la base de información oficial a) incluye deuda en el FMI;
b) cifras preliminares.
en: A. Bahamondes el, al, Deuda Externa y Democracia, Servicio Universitario Mundial, Sum México, 1987.

La deuda externa peruana es superior a los 14 mil millones de dólares (el equivalente a dos meses de pagos que realiza México por concepto de servicios y amortización) y el problema político generado por el APRA con los organismos de crédito internacional ha tenido como resultados una drástica restricción de préstamos e inversiones que afectan de manera directa al sector industrial. Como es evidente, el problema no está en la tesis del 10%, o

"Diezmo" como la denominara Fidel Castro, sinó en la ausencia de un Plan General de desarrollo que potencie la capacidad de los factores productivos.

Ante la agudización de la crisis económica y las presiones del FMI ¿Cuál ha sido la respuesta de los empresarios?, en el último semestre los diversos sectores empresariales se han pronunciado con demandas al gobierno por la "aguda escasez de divisas", por "reglas claras", la anulación de la "estabilidad laboral", y por "eliminar el control de precios".

En otros términos, la respuesta empresarial sigue una lógica gremialera-corporativa, sin un planteo general que se perfila en función de resolver la crisis que vive el país. Por esa vía, los empresarios se emparentan con la derecha política. Su pliego coincide con el FREDEMO o el PPC. Pero, la pregunta es ¿Hasta qué punto empresarios y derecha política son lo mismo?, ¿Tienen algún rol que cumplir los empresarios nacionalistas en un gobierno de Izquierda Socialista?, ¿Están incapacitados originariamente para converger en un proyecto de cambio de las actuales estructuras económicas y sociales?, estas preguntas exigen respuestas concretas desde la perspectiva de un gobierno socialista. Se ha afirmado que entre los empresarios debemos diferenciar entre el pequeño, mediano y gran empresario. A su vez, se ha dicho que la industria en el Perú está concentrada en un 70% en manos de tan sólo el 5% de empresarios. Si esto es así, se debe discutir las características de dicha industria y la forma como la mayoría de empresarios pueden converger en un programa de cambio social, en donde la política de industrialización es un eje central, en el marco de la nueva división internacional del trabajo.

En términos generales,



actualmente existen dos grandes proyectos en debate: el retorno al liberalismo a ultranza, en los términos que los sostienen los voceros del PPC y del FREDEMO, y del otro lado, la propuesta de Izquierda Unida (IU) que trata de articular los diversos factores productivos alrededor del Estado, sin que ello suponga una política estatista. Es evidente que, dada la complejidad de los actores involucrados la solución al problema no es sencilla. Pero, se debe tener en cuenta dos aspectos esenciales: el primero, que un Gobierno de Izquierda Unida a partir de 1990, no inaugura per se el camino hacia el socialismo, y el segundo, que los empresarios deben asumir de manera conciente y realista la dura crisis que enfrenta el país, las causas que la originan y el rol que les asignaría un eventual gobierno de Izquierda. Veamos a continuación la forma. Como los factores externos, tales como la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la inflación mundial, afectan a la industria nacional.

1. Crisis de los Procesos de Industrialización

Desde comienzos de los años sesenta se manifiestan los límites a la industrialización

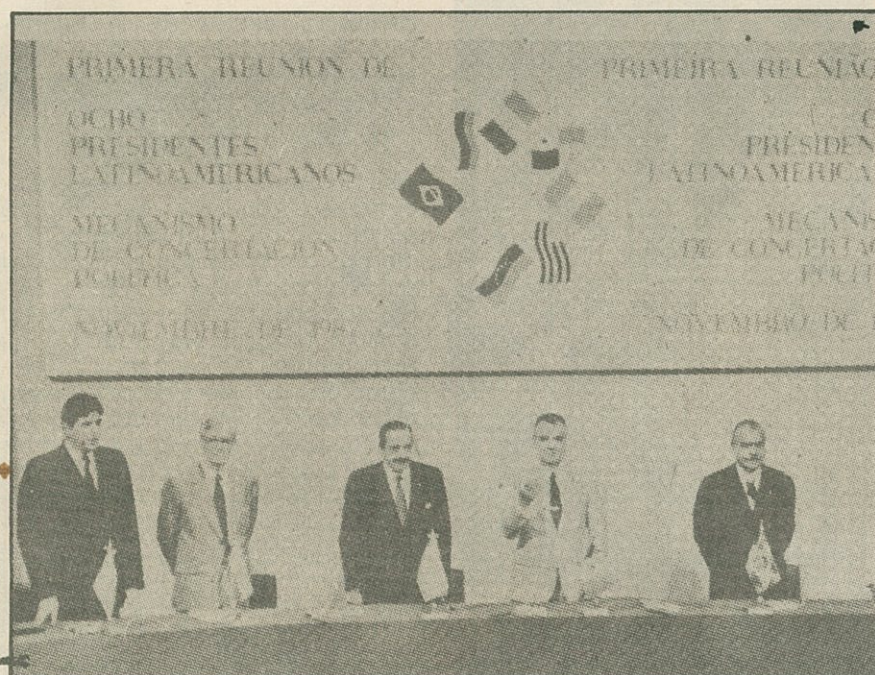
sustitutiva de importaciones en países como Brasil, Argentina y México.

Progresivamente los demás países de la región que escogieron el mismo camino, (sustitución de importaciones), agotaron también dicha forma de crecimiento económico, hecho que se hace evidente en la década pasada.

El proceso de industrialización en Latinoamérica nunca estuvo en capacidad de reproducirse en forma creciente y autónoma, debido a que el mismo no se sustentó en la conformación de la industria de bienes de capital, (industria pesada), sinó más bien en la industria liviana, productora de bienes de consumo suntuarios.

La misma que por su naturaleza no permite la creación de nueva tecnología y requiere cada vez de mayores insumos importados, de maquinaria y equipos. En pocas palabras, una industria más dependiente del exterior (tecnologías maquinarias y equipos) como del interior (divisas para poder seguir importando).

De otro lado, se tiene que en las dos últimas décadas se ha producido un deterioro en los términos de intercambio, es



decir, cada vez cuestan más divisas lo que importamos y tiene menor valor lo que exportamos por ello, a pesar de que son mayores los volúmenes exportados se comprende el que exista un déficit crónico en la balanza de pagos de los países de latinoamérica.

En este proceso industrial se formularon políticas proteccionistas, a fin de apoyar la consolidación de un sector empresarial, dichas políticas consistieron en un mercado nacional cautivo, crédito estatal barato, impuestos preferenciales, economías externas a bajo costo (infraestructura como energía eléctrica, transporte, combustibles, agua, etc.) proporcionados por el Estado Nacional entre otros incentivos. Este proteccionismo estatal fue aprovechado principalmente por las empresas transnacionales que operan en Latinoamérica, las que además son una válvula de escape para las divisas de estos países, al sobregirar sus importaciones para su producción y pagar en divisas sus royalties.

II. INFLACION MUNDIAL

Es conocido que a partir de la llamada guerra de los seis días en 1973 en el Medio Oriente, hubo una subida sustancial del precio del petróleo, de aproximadamente 4.5 dólares por barril hasta cerca de 3 dólares iniciando con ello, el proceso inflacionario mundial.

Este fenómeno desequilibra los sectores económicos en el mundo, los países no productores de petróleo se ven afectados en tal magnitud, puesto que tienen que destinar sus divisas a la compra del combustible, descuidando otros sectores productivos prioritarios. Obviamente, este proceso llevó a que en el mediano plazo estas economías entraran en un proceso inflacionario recesivo, proceso que a la vez compromete la economía mundial.

La subida del precio del petróleo determinó que grandes masas de divisas se dirigieran hacia los países árabes, principales productores de petróleo, sin embargo, éstos al estar sin

capacidad para absorberlos, por su atraso industrial y su relativamente pocos planes para modernizar sus economías en comparación con las grandes masas de dinero extra que comenzaron a obtener, se ven obligados a depositarlo en los grandes Bancos Internacionales.

De esta manera, la Banca Internacional dispuso de esta ingente masa monetaria. El problema era qué hacer con miles de millones de dólares, en sus Bancos?: Lo único que pueden y saben hacer, especular vía el préstamo. Así la acción siguiente fue colocar ese dinero a una tasa de interés del 6%, fue entonces que a mediados de la década del 70 los países del Tercer Mundo, entre los cuales están los Latinoamericanos, aceptaron el crédito barato para sostener su proceso "industrializador".

En otros términos se tiene que, paralelo al déficit crónico de la balanza de pagos de estos países, se añade la significativa deuda por préstamos del exterior. Las presiones políticas a Latinoamérica no se hicieron esperar y comienzan cuando por un lado, el Fondo Monetario Internacional (FMI), exige el equilibrio en la balanza de pagos, lo que significa que cada país tiene que hacer préstamos adicionales para saldar sus déficits.

Y por otro lado, cuando se presenta la sistemática subida de las tasas de intereses que llegó al 18%, tres veces, la tasa de interés con que se pactaron los préstamos a los países de la región.

En conclusión se puede decir que en Latinoamérica los proyectos industriales no tienen capacidad de generar sus propias divisas para pagar los préstamos, los términos de intercambio se deterioran, fugas de divisas promovida por las empresas transnacionales, además de la triplicación de las tasas de intereses comprensible

entender que no existan condiciones de pago y que con las continuas redocumentaciones de la deuda, ésta comienza en un corto período a multiplicarse. Pasando, de mediados de los 70 a la fecha, de 45 mil millones a cerca de 500 mil millones de dólares, cifra inconcebible de pagarse en las actuales condiciones económicas y sociales de los países deudores.

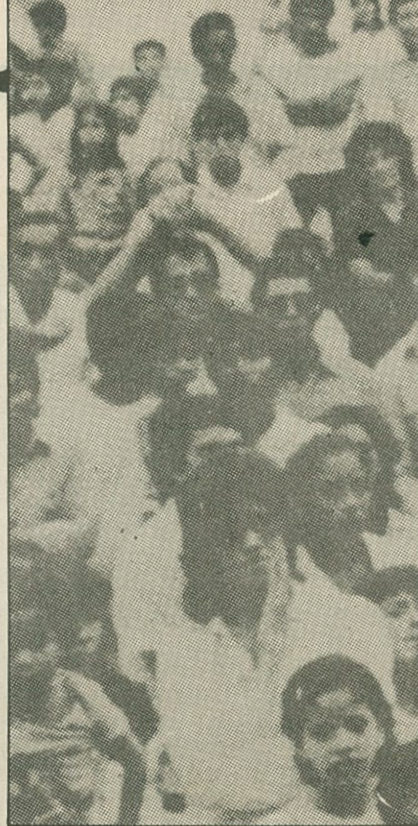
III. DE LAS POLITICAS DE ESTABILIZACION A LAS DE AJUSTE

A lo largo de las tres últimas décadas la lógica monetarista del FMI ha impuesto recetas a las crisis de las economías latinoamericanas, con diversos nombres, la argumentación es la misma: los monetaristas consideran a la inflación como un fenómeno circunstancial. En otros términos que, habría un desequilibrio entre el ahorro y la inversión, entre el gasto estatal y el ingreso fiscal.

Asimismo, entre los salarios y la productividad del trabajo. Por tanto, se tiene que buscar el equilibrio para lograr la estabilización económica.

La aplicación de esta política se traduce en el ahorro del gasto público para que sea acorde con los ingresos fiscales, esta medida origina un desempleo masivo de recursos (mano de obra, capital) ya que el estado es el principal dinamizador de recursos económicos. Por otra parte, se tiene que liberalizar el Comercio Exterior, para que ingresen productos del extranjero sin barreras arancelarias, medida que desprotege la reducida Industria Nacional, permitir la libre llegada del capital extranjero, medida que contribuye en la fuga de divisas más pronunciada.

Devaluar las monedas nacionales, para que el dólar esté sobrevaluado, con el pretexto de que se pueda exportar



más, pero a la vez ingresan menos divisas, esto es el llamado deterioro de los términos de intercambio. reducir los salarios para que los capitales extranjeros tengan mayores beneficios, medida que impide que se mantenga el mercado Interno, ya que no hay capacidad de compra, esto perjudica mayormente a los capitales que compiten en el Mercado Nacional.

En conclusión las Medidas de Estabilización y ajuste, en vez de lograr el equilibrio esperado y erradicar la inflación, aceleran la inflación acompañada de la recesión económica, pérdida de perspectiva sobre el crecimiento económico y debilita el papel rector del Estado. Con las Políticas de Estabilización y de ajuste se consigue exactamente lo opuesto a lo que se pretende corregir.

La salida del túnel

La búsqueda de soluciones a la grave crisis económica del país tiene por lo menos dos puntos de partida esenciales: el primero, asumir que el Estado debe cumplir un nuevo rol, distinto al que tradicionalmente ha jugado, debe cumplir un rol directriz de estímulo al mismo tiempo, en los

diversos niveles de la economía. El segundo que debe existir una **voluntad política** de concertación entre empresarios nacionalistas y sindicatos. Dicha voluntad política debe emanar de las coincidencias que se establezcan alrededor de un Programa Nacional cuyo sustento será el respeto mutuo a los derechos legítimamente adquiridos y al mismo tiempo responda a las necesidades de las mayorías nacionales. en este sentido son relevantes los comentarios y precisiones que hizo Javier Iguíniz en un reciente seminario realizado por la Fundación F. Ebert (1) acerca de la concertación. Para efectos de lo que intentamos discutir, Iguíniz hizo tres propuestas: a) Se trata de cambiar el rol del Estado, más que de aumentarlo o disminuirlo. b) el cambio de rumbo en la economía supone buscar una nueva forma de desarrollar al país, superando la tradicional imitación que se ha hecho de los modelos en países desarrollados. c) finalmente, lo que supone un reto histórico, la necesidad de compatibilizar la intervención estatal con la más amplia democracia. ¿Hasta qué punto los empresarios nacionales son concientes de la gravedad de la crisis del país? ¿quiénes y cuántos están dispuestos a participar en un proyecto nacional? ¿bajo qué condiciones participarían los empresarios y cuanto están dispuestos a ceder? Son interrogantes que los mismos gremios empresariales deben responder.

Lima, Julio 1988

(1) Entre Junio y Julio pasado la Fundación F. Ebert y el Instituto Nacional de Planificación realizaron seminarios de discusión sobre el ante-proyecto de Ley de "Planificación concertada" que intenta normar el Art. 111 de la Constitución. En dicho evento se pudo apreciar la riqueza del debate sobre el tema y al mismo tiempo los límites y vacíos de una concertación planteada desde una lógica "productivista" y con ausencia de una voluntad política para arribar a acuerdos.



Cárdenas encabeza la marcha en protesta por los resultados oficiales de las elecciones.

El Nuevo Curso de la Política Mexicana

CARDENAZO AL PRI

En el mes de Julio pasado han sucedido algunos eventos políticos que podrían modificar el perfil de la política latinoamericana de la próxima década: el anuncio de la realización del Referendum en Chile, la elección de Carlos Saul Menem como representante del Peronismo, en las próximas elecciones de Argentina, derrotando al favorito Gobernador de Buenos Aires Antonio Caffiero, la agudización de la "guerra sucia" en el Perú anunciada durante el mensaje del 28 de Julio; pero, lo que suscitó la mayor atención fueron los resultados de las elecciones me-

xicanas, realizadas el 6 de Julio, en donde luego de 70 años en el poder, la clase política mexicana representada en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) enfrenta una oposición sin precedentes.

México es más grande que sus problemas

Esta era una frase con la cual la mayoría de dirigentes políticos mexicanos gustaban cerrar sus discursos. Por lo menos hasta 1982, el último año del Gobierno de López Portillo, los nubarrones de la crisis no parecían preocupar a

la élite política del PRI. Año tras año, a lo largo de más de cinco décadas, los políticos priistas entendieron que la mejor manera de estabilizar al país era incorporando las demandas de los diversos grupos y clases sociales en el Estado. Aún cuando dicho proceso tiene varias etapas, luego de la adopción de la Constitución de 1917, es recién hacia comienzos de los años cuarenta, durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas, que se crean las bases del denominado Pacto Social Corporativo. A partir de allí siguieron tres décadas de relativa estabilidad

con modernización capitalista, apenas alteradas por esporádicas asonadas como las huelgas de 1958 o los sucesos estudiantiles de Tlatelolco en 1968. Muchos entusiastas denominaron a esa época de modernización como el "milagro mexicano", forma enfemística en realidad de describir la mezcla de una forma de dominación tradicional (clientelística, paternal y centralizada) ligada a un proyecto modernizador capitalista, que por lo menos hasta fines de los años sesenta era visto como exitoso. Sin embargo hacia fines de los setentas se hace evidente la necesidad de introducir algunas reformas, principalmente en el sistema político, hecho abordado por el Presidente Luis Echeverría y de alguna manera complementado por los dos gobiernos subsiguientes.

Dichas reformas se orientaban hacia una mayor apertura del sistema político y debían incorporar a los nuevos actores y grupos sociales que surgen después de cuatro décadas, o en su defecto corregir los mecanismos excluyentes del sistema. En efecto, hasta mediados de los setentas y después también el sector social más desfavorecido fue el campo y los campesinos, irónicamente cinco décadas después de la revolución mexicana sus principales actores seguían enarbolando sus reivindicaciones más urgentes. De alguna manera las reformas políticas apuntaban a reforzar el Pacto Social que había hecho posible la modernización de México, la misma que en los años de auge del petróleo hizo delirar a más de un economista priista llegando a comparar a México con los países del "primer mundo".

Pero dichas reformas no lograron subvertir el sistema político. El caciquismo y el caudillismo continuaron como sus anclajes más persistentes.

Hacia fines del gobierno de López Portillo (1982) la economía debió enfrentar una de las

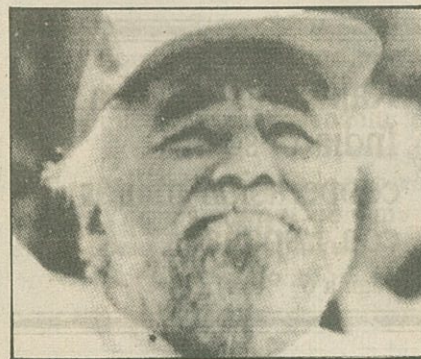
más graves crisis en toda la historia, situación que en los años siguientes se agrava con la caída de los precios del petróleo en el mercado mundial. Una de las medidas de López Portillo tal vez la más espectacular, fue la estatización de la banca, medida que tuvo sus efectos más importantes en el aspecto político antes que en el económico. En efecto, duros analistas han coincidido en señalar que dicha estatización no afectó mayormente a los grupos de poder financiero, al dejar abierta las posibilidades de un sistema paralelo con las casas de cambio y demás instituciones que especulaban con las divisas. En cambio, la estatización de la banca obligaba a las diversas facciones de la gran burguesía a renegociar su relación con el Estado hecho que permitió a la derecha política aglutinada en el Partido de Acción Nacional (PAN) y algunos gremios empresariales como la CANACINTRA, a intervenir en la política de manera más directa levantando sus consignas de "Libertad" y "democracia" y de paso, desarrollando sus propuestas liberales a ultranza. En este sentido la mayor aspiración de la derecha es el retiro del Estado en todos los sectores en los que interviene y deje paso a la "iniciativa privada".

En conclusión, la década de los ochentas presentaba un México diferente. Los actores, grupos y clases sociales ya no eran los mismos que dieron origen al Pacto Social de la década de los 40. México no sólo se había urbanizado, su población había crecido de manera espectacular superando los 80 millones de habitantes, sino que también debía enfrentar los costos de una economía sustentada en el petróleo, cuyo principal mercado en más del 70% corresponde a los Estados Unidos, y que ante la crisis energética de fines de los setentas terminó por caer en la espiral del endeudamiento externo.

En esas condiciones Miguel



Carlos Salinas



Manuel Clouthier

De La Madrid se hizo cargo del Gobierno en Diciembre de 1982. Caracterizado como un Tecnócrata, administró la crisis aplicando las exigencias del Fondo Monetario Internacional, programa que en varias coyunturas fue rebasado por la realidad, como aquella en que México, hacia mediados de 1985, debió declarar su incapacidad de pago a los acreedores mundiales; o a la crisis del año siguiente con la caída del petróleo a menos de 8 dólares por barril, con lo cual la renegociación de su Deuda Externa—superior a los 100 mil millones de dólares—debió hacerse con un desembolso previo de 14 millones de dólares por parte de los banqueros internacionales.

Tan Lejos del cielo y tan cerca de los Estados Unidos:

Hacia la segunda quincena de Setiembre de 1987, después del anuncio oficial del PRI dando a conocer a Carlos Salinas de Gortari como su precandidato a la Presidencia, ritual conocido como el "destape" la economía mexicana entra en una frenética espiral inflacio-



Cuauhtemoc Cárdenas

naria. Para comenzar, la Bolsa de Valores Mexicana alcanzó niveles nunca antes registrados en su Historia: entre Enero y Octubre de ese año el índice general de cotizaciones de precios aumentó en más de 700% y entre Octubre y Diciembre disminuyó en apenas el 72%, con lo cual se consumó una enorme transferencia de riqueza del capital financiero mexicano hacia los grandes monopolios y agudizó la especulación con las divisas. Como era de esperar, la política especulativa terminó en un crack de la bolsa a los pocos meses de haber iniciado la "estampida hacia arriba"; dicha caída más la fuga de divisas hicieron que la política antiinflacionaria que se había trazado el Gobierno, terminara en el completo fracaso, ello se hizo patente cuando hacia fines del año pasado se debió aceptar una devaluación traumática del peso mexicano, pasando de 1,653 pesos por dólar a 2,260 pesos hacia Diciembre del 87.

Las consecuencias de dicha política fueron múltiples, cuyos indicadores más saltantes serían: a) Las tendencias del índice de precios continuaron en su espiral alcista, de 135% en Setiembre 87 terminaron en 160% en Diciembre. b) El crecimiento del sector productivo se interrumpe afectando el programa general de recuperación que se había trazado el gobierno. Dicho programa, como se ha indicado, sigue las orientaciones del FMI, consistente

en estimular el crecimiento de los países deudores, obligarlos a realizar ajustes en su déficit fiscal, con el fin de que puedan hacer frente a sus obligaciones de la deuda. En suma "crecer para pagar". c) Con la devaluación del peso y la carga de los servicios de la deuda interna y externa, el déficit fiscal se incrementa alcanzando la cifra récord de 17% del producto interno bruto en 1987. d) Finalmente, como siempre sucede con estos programas de "recuperación" inspirados por el FMI, los costos sociales son pagados por las clases populares. Así por ejemplo, hacia fines de 1987, las mismas cifras oficiales reconocían que el salario mínimo había sufrido una devaluación real superior al 40% comparado con el de 1976.

De esta manera, el año de la transferencia de gobierno, 1988 se presentaba con serias interrogantes acerca del futuro de la economía. El tradicional "año de Hidalgo" de los políticos priistas se ha tratado de enfrentar con un nuevo "pacto de solidaridad" propuesto por el Gobierno.

En efecto, hacia mediados de Diciembre de 1987, el Gobierno propone un "Pacto de solidaridad económica" para controlar la inflación, comprendiendo medidas urgentes en las finanzas públicas, el mercado cambiario la política comercial externa y los ingresos de los trabajadores del campo y la ciudad. Este Pacto no caminó.

En conclusión, en el último año del presente sexenio se han tomado medidas de emergencia a fin de garantizar una estabilidad económica que garantice una transferencia ordenada y al mismo tiempo ligada al gran capital Financiero. No podía ser de otra manera. La gran dependencia de México con los Estados Unidos es reconocida, no sólo porque sus principales mercados de petróleo corresponde a dicho país sino también por las inver-

siones de capital. En efecto, un reciente boletín oficial indica que durante el sexenio de Miguel de la Madrid, la inversión extranjera creció de manera sustantiva en cerca de once mil millones de dólares, cifra que representa casi el 50% del total de las inversiones extranjeras.

Del Tri al Cardenazo

El México moderno de los 80 se hacía evidente ante los mismos mexicanos. Al parecer los únicos que "no-lo-veían" eran los caciques y caudillos prisioneros de sus feudos y su estilo tradicional de concebir la política. Ellos continuaban con sus mismos discursos y sus mismas frases bien sea en el Parlamento o en las campañas de elecciones en cada uno de los Estados Unidos. Para la mayoría de priistas la política terminaba con una frase efectista: "ante la crisis no hay tiempo para la fatiga moral", "México es más grande que todos sus problemas", o en el discurso diletante e intrascendente. Algunos percibieron la necesidad del cambio e intentaron presionar desde dentro del PRI: Efigenia Martínez, Porfirio Muñoz L y Cuauhtemoc Cárdenas, entre otros, formaron la "Corriente Democrática, hacia comienzos de 1986, con una reivindicación elemental: elección universal y directa del candidato priista, lo cual suponía un debate interno de plataformas y programas, pero, rápidamente fueron bloqueados por el aparato y luego separados del partido. La Vieja guardia priista se resistió a reconocer que México había cambiado. No tuvieron ojos para mirar cómo el PRI se había convertido en un cascarón burocrático ajeno a la vida cotidiana de los mexicanos. Tal vez un hecho significativo de ello fue la forma como la sociedad y en especial la juventud mexicana reaccionó durante el terremoto de Setiembre de 1985: por encima de la dirección burocrática del PRI y del Estado, centenares de miles de "chavitos" del Distrito Federal,

la capital mexicana, se organizaron para brindar solidaridad y mantener el orden en esos dos días de tragedia. para muchos esa acción pasó desapercibida, para otros, los del PRI, fue una "muestra del espíritu solidario mexicano". Sí que lo fue, pero también era una muestra del rechazo que suscitaba el PRI en amplios sectores de la juventud, en una ciudad con más de 20 millones de habitantes. Al año siguiente se produce la lucha de los estudiantes de la Universidad Autónoma de México (UNAM). En pocas semanas la organización estudiantil se nuclea en el CEU. Durante dos meses, Setiembre y Octubre, más de un millón de estudiantes se movilizan por las calles en defensa de sus derechos. Pero más que eso, expresaban el descontento de la juventud con el oficialismo. Las reformas que proponía el Rector Jorge Carpizo, muchas de ellas necesarias, tenía el pecado de proceder desde el oficialismo, y los jóvenes estudiantes se rebelaron contra ello y contra la manipulación de sus anhelos y expectativas por parte del oficialismo.

En este sentido el grupo de rock mexicano, el grupo TRI, y con ellos todos los grupos de música popular, de alguna forma recogieron ese sentimiento de la juventud expresándolo en sus diversas composiciones.

Pero, con Cuahutemoc Cárdenas ese descontento asume un perfil político. Con Cárdenas candidato electoral del Frente Democrático Nacional, organizado hace menos de 6 meses, el orgullo de los priistas de haberse mantenido en el poder durante 50 años se está convirtiendo en una pesada carga.

El Frente Democrático Nacional

Las elecciones del 6 de Julio dieron como resultado: PRI 50.3%, Frente Democrático: 31.12%, Partido Acción Nacional 17.7%. El PRI habría



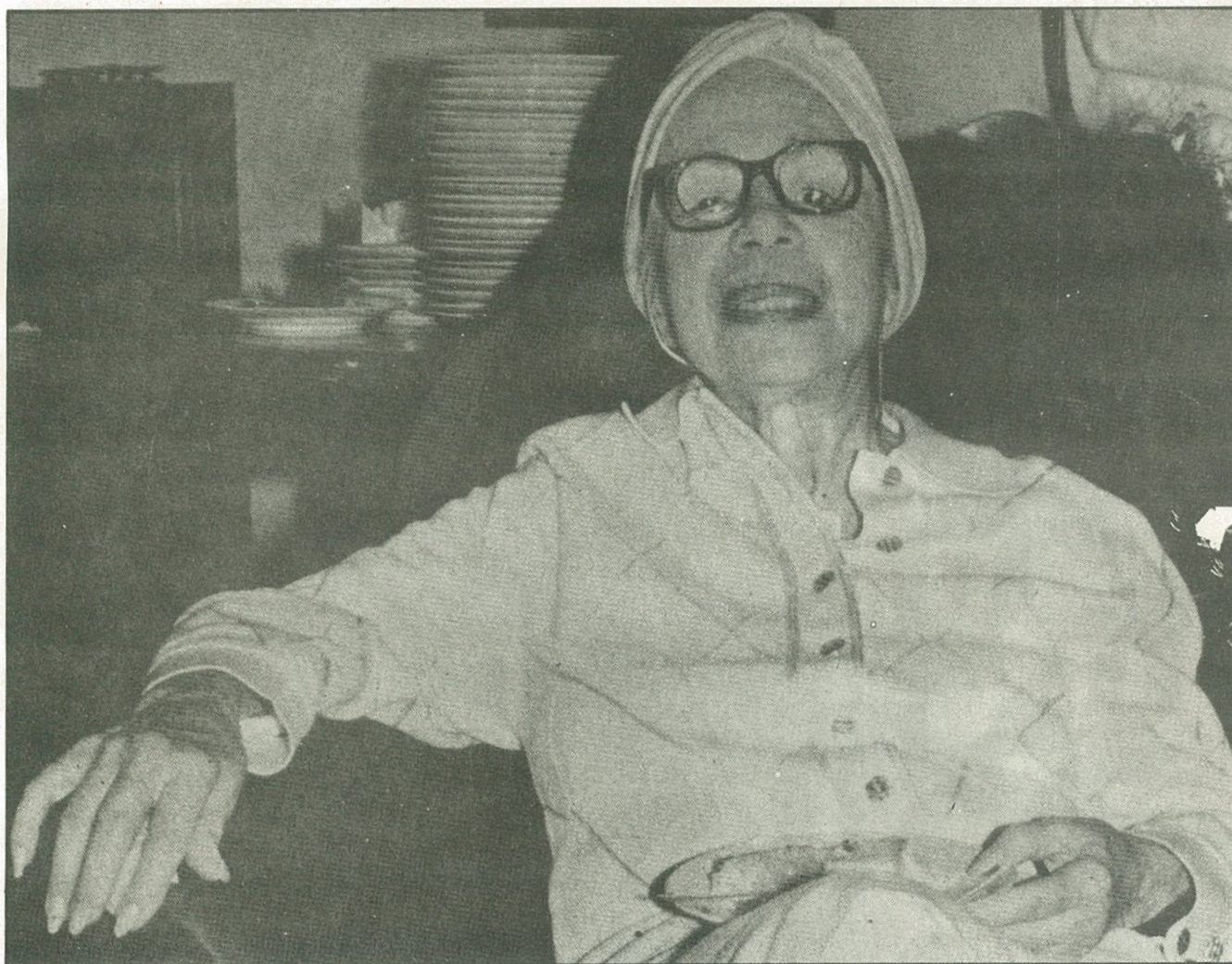
ganado en 27 de los 31 Estados y en el Parlamento tendría la mayoría absoluta de diputados y el 98% en Senadores.

Como es conocido, en estas elecciones también se han producido acciones que hacen presumir un fraude electoral. Las acusaciones de fraude en favor del PRI no son nuevas, por lo menos en la última década la oposición ha denunciado con cierta consistencia esos hechos. Pero, como es evidente en estos casos no se está en condiciones de mostrar la magnitud que alcanza dicha acción. Sin embargo, al margen del curso que tenga la demanda del PAN por "anular las últimas elecciones" o el llamado de Cuahutemoc Cárdenas para "defender el voto"; lo cierto es que el sistema político mexicano tiene ya un nuevo actor político: el Frente Democrático Nacional.

Pero, qué es el Frente Democrático Nacional? Es una coalición electoral de centro-izquierda, de tres partidos menores: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) el Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (FP CRN) el Partido Popular Socialista (PPS) junto con otros núcleos de significación política local como la COCEI (Coa-

lición obrero-campesino-estudiantil del Istmo) cuya sede principal está en Oaxaca. El carácter electoral del frente tiene una connotación similar a lo que fue Izquierda Unida (IU) en sus orígenes. El conjunto de partidos y núcleos que integran el frente comparten algunos puntos programáticos tales como: garantizar el derecho a la tierra, educación, vivienda, salud y libertad; municipios libres y democracia en los ejidos, cooperativas y sindicatos. Asimismo proponen algunas medidas de nacionalización en sectores claves de la economía y la suspensión del pago de los servicios de la deuda. A nivel de la política exterior la defensa de la autonomía de Centroamérica y la inclusión de México en la organización de países No-Alineados. Como es evidente, dichos puntos le dieron sustento a la plataforma política del Frente Democrático, pero, resultan insuficientes para su desarrollo futuro. El Cardenazo se tendría que convertir en una opción programática estratégica unitaria para darle continuidad al cambio aperturado el 6 de Julio. Cuahutemoc Cárdenas se ha convertido en el líder indiscutible de la oposición. Representa la voluntad política que busca el cambio democrático para México. Pero, corre el riesgo de reproducir los mismos vicios y defectos contra los que surgió si es que dicha oposición no se convierte en organización y en programa.

En conclusión, el 6 de Julio asomó al mundo un México distinto al que tradicionalmente y durante cuatro décadas representaron los priistas. Ello no significa el fin del PRI como partido o como institución, pero, su vigencia en mucho dependerá de su adecuación a la nueva situación política, situación más urgente aún considerando el repunte de la derecha representada por el PAN. A su vez, el tercio electoral representado por Cuahutemoc Cárdenas es una esperanza y una garantía de la vigencia democrática en México.



A Angela Ramos

Al lado de José Carlos Mariátegui y de toda una generación de revolucionarios peruanos, Angela Ramos puso los cimientos de las ideas socialistas en el Perú. Como mujer socialista supo ligar sus convicciones con la vida misma, reivindicando desde el periodismo la libertad de las ideas, alejada de todo dogmatismo y defendió el derecho de construir un mundo nuevo con la plena participación de la mujer.

Su condición de militante comunista la sitúa en el conjunto de socialistas que asumieron la responsabilidad de actuar de manera consciente en el proceso revolucionario peruano. Es en esta perspectiva que Angela Ramos se constituye en un ejemplo para Izquierda Unida.

Alternativa Socialista rinde su más sincero homenaje a Angela Ramos, ciudadana y revolucionaria del Perú, de América y del mundo.

REVISTA DE ANALISIS Y DEBATE **socialista**
alternativa

Comité Editor: Carlos Corzo, Paul Maket, Ronald Gibons — **Colaboran en éste número:** Edwin Gonzales, Oscar Castillo, Francisco Fuertes, Angel Moschell. — **Dirección:** Av. Grau Nº 184 - Lima

Amnistía Internacional esta realizando, este año, una de las mayores campañas en pro de los Derechos Humanos que se hayan organizado en el mundo.

Al cumplirse 40 años de la firma de la Declaración Universal de los Derechos Humanos por la Organización de las Naciones Unidas, a partir del fascismo y los horrores de la guerra, este movimiento se ha propuesto llamar la atención ciudadana, de todos los países del globo, a fin de convocarlos a tomar conciencia y ejercer presión sobre sus respectivos gobiernos, a fin de que esta LEY DE GARANTIA DE LA HUMANIDAD no quede en letra muerta y sea respetada en todos sus términos.

Es por demás evidente que son los propios Estados firmantes y garantes de la Declaración, los principales ejecutores de las torturas, ejecuciones, juicios injustos y toda clase de represión.

Aquí en el Perú, la Sección Peruana de Amnistía ha organizado un conjunto de acciones a fin de participar decididamente en esta

AMNISTIA INTERNACIONAL

Derechos Humanos ¡Ya!



Agripino Quispe Ilario preso por ser predicador evangelista

campaña toda vez que es en nuestro país donde la ola de represión y violación de los Derechos Humanos ha crecido paralelamente a la acción de Sendero Luminoso, ingresando a un espiral de violencia que amenaza la vigencia de las mínimas libertades democráticas.

Uno de los presos de conciencia, de los casi 4,000 que tiene adoptado Amnistía en

más de 80 países, es un peruano campesino de 56 años de edad que sirve de ejemplo de lo que en nuestro país ocurre. Su nombre es **Agripino Quispe Hilario**, predicador protestante laico que cumple 6 años de carcelería, acusado de terrorismo. Su único delito ha sido formar parte de una Comunidad Evangélica que en la zona de Ayacucho, ha sido

objeto de represión y de operativos militares.

La supuesta confesión como subversivo, fue arrancada mediante la tortura, como lo denunció ante el Juez y su abogado.

Lo mismo ocurrió con la confesión de otro detenido que lo acusaron de pertenecer a Sendero Luminoso.

Hoy sentenciado, en primera instancia, aguarda que la Corte Suprema emita su veredicto final.

Así como él, cientos de campesinos están entre dos fuegos, o son acusados y reprimidos como terroristas, o las columnas senderistas los acusan de ser colaboradores de las Fuerzas Armadas, para luego realizar juicios "populares" y ejecutarlos en la propia zona.

Alternativa socialista, cree que aticulando la más amplia conjunción de fuerzas populares y democráticas alrededor de la lucha por la vida, la paz y la justicia se podrá detener la barbarie, por ello saluda y toma parte en esta campaña que Amnistía Internacional ha iniciado con tanto tino y oportunidad mundial.